Lecturas

El dinero en la pareja. Algunas desnudeces sobre el poder

Clara Coria

Grupo Editor Latinoamericano, colección "Controversia", Argentina, 1989.

Fuente: Centro de Documentación Feminista Coatlicue, Colima.

Verónica Valenzuela

Es curioso que sea en nuestras sociedades occidentales, regidas por el mercado, y éste a su vez por el intercambio de dinero y el interés, donde el tema del dinero en las relaciones de pareja sea un tabú. Es en la intimidad de la vida conyugal cuando asumimos un silencioso pudor en aras de manifestar nuestro desapego al respecto y afirmar una voluntad sin tacha de amor hacia la pareja. El libro de Clara Coria nos desenmascara. Porque no es negando la realidad que impone la distribución y producción del dinero en la casa, no es solapando los intereses y expectativas que éste despierta y juega en la vida matrimonial lo que asegura la existencia y perpetuación del amor y el afecto en la pareja. Muy por el contrario. Clara Coria, psicóloga argentina, nos propone una confrontación directa y sin rodeos en el proceso de desentrañar "las diversas tácticas de poder con que las parejas, a través del dinero, plasman su concepción del amor, de la autonomía, de la protección".

Con base en su trabajo como psicoterapeuta de grupos, la autora expone a lo largo del libro una serie de importantes reflexiones, analizando para ello su trabajo clínico con hombres, mujeres y parejas de distintos sectores sociales y de

NúmEros al rescate

Economía

- 200 mil hogares mexicanos son sostenidos solo por mujeres.[1]
- De 1950 a 1990, en México, la participación de mujeres en el trabajo se ha incrementado, pasando de 12.9% a 45%, siguiendo la tendencia regional (América Latina) en la estructura y dinámica de la fuerza laboral.[9]
- El 14.1% de los hogares mexicanos, es decir 2 845 060 hogares, son jefaturados por mujeres, y de éstos el 86% se encuentran en áreas urbanas.[3]
- De las mujeres que trabajan fuera de su casa el 17% no reciben paga, entre los hombres 10%; 21% de mujeres y 17% de hombres asalariados reciben por su trabajo un pago menor que un salario mínimo y 25% de mujeres y 33% de los hombres reciben más de dos salarios mínimos.[4]
- De las más de nueve millones de asalariadas mexicanas el 26% no tiene prestaciones sociales.[4]
- La industria exportadora, sector de mayor dinamismo y fuente importante de divisas para México, está sostenida en todas sus fases, en un 75%, por fuerza laboral femenina.[5]
- El fin de semana antes del último 10 de mayo miles de mujeres participaron

en la selección y envoltura de flores para las madres de Estados Unidos, trabajaron 18 horas sin parar, y al otro día no había empleo.[5]

- En México, en 1990 el 70% del trabajo en el sector servicios: el 18% en la industria manufacturera y el 11% en actividades agropecuarias fue realizado por mujeres.[4]
- El 66% de la fuerza laboral mundial es femenina y el 60% de ésta no cuenta con los beneficios de legislaciones laborales.[7]
- Las mujeres producen el 60% de alimentos en Africa, el 80% en Asia y el 40% en América Latina.[7]

Educación

- Dos tercios de los analfabetos del mundo son mujeres.[7]
- La presencia de mujeres en estudios considerados tradicionalmente "femeninos" disminuye, y aumenta en niveles superiores de tradicional mayoría masculina. Se observa entre 1980 y 1990 al pasar:

En el nivel terminal elemental de 85 a 84%

En el nivel terminal medio de 85 a 75%

En el nivel medio superior de 40 a 48%

En el nivel superior de 40 a 50%

En posgrado el 25% de las inscripciones son femeninas.[10]

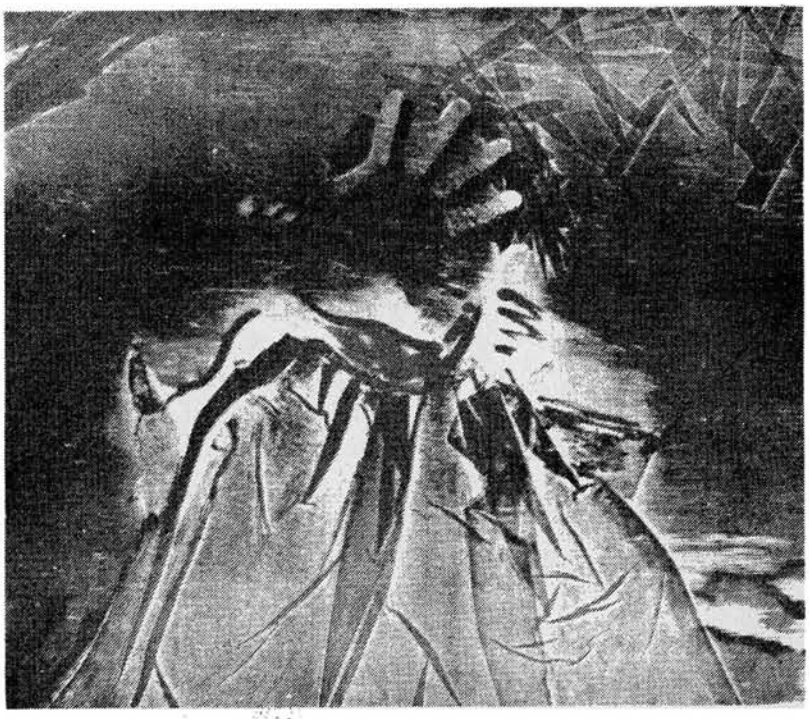
- El incremento de la escolaridad entre 1980 a 1989 a nivel nacional fue de

diversas ocupaciones. Además, en un interesante apéndice, nos anexa los protocolos que le sirvieron de base para realizar el análisis y la exposición de algunas de las entrevistas clínicas. No obstante, el trabajo de Clara Coria dista de ser un libro académico, de difícil o aburrida lectura. La claridad del pensamiento de la autora no se pierde en ínfulas al escribir. Su lenguaje es directo, de una amenidad e inteligencia que permite seguirla sin mayor dificultad que la que impone el "descubrir" un tema central que nos mueve al cuestionamiento.

Como hablar de dinero es hablar de poder, *El dinero en la pareja* inicia abordando las razones del porqué este tema es de difícil trato en la intimidad cotidiana y afectiva. Solemos sacarle la vuelta, utilizamos mil tácticas (de uno y otro lado) para despojarlo del significado de poder que subyace en su gestión al interior de la pareja. Nos afanamos para quitarle su papel de organizador y perpetuador de relaciones desiguales y queremos creer que el amor no tiene ningún nexo con el interés monetario, que éste no interviene en la constitución de nuestro hogar más allá de las cuestiones de manutención o de economía doméstica.

Pero cómo se manejan los presupuestos en casa, quiénes intervienen en su planeación, qué significan las tarjetas de crédito en las parejas, qué concesiones y facultades ejercen y detentan los proveedores, etcétera, son todos temas familiares y cercanos que Clara Coria escudriña para dejarnos ver los recursos que tiene el poder en nuestra intimidad.

Leer este libro es en sus palabras: "Colocarnos como observadores justo en el punto de intersección donde se cruzan las pasiones individuales, los mandatos sociales y las elecciones ético-políticas que cada uno adopta en sus comportamientos. Es explicitar el poder, desmitificar el amor, desnudar ideologías, despertar fantasmas y destapar resentimientos". Sí, es atreverse a mirar de frente el tabú y aceptar el reto de modificarlo. No por un ideal feminista a ultranza, igualmente ideológico o panfletario, sino por un deseo de transformar relaciones en las que estamos enredados tanto hombres como mujeres y que nos impiden *disfrutar con plenitud —por la inautenticidad que el encubrimiento genera— de un intercambio más libre, más creativo, más enriquecedor y sobre todo más solidario* con nuestra pareja. ♦



Mujer triunfadora

D. Jongeward y D. Scott

Fondo Educativo Interamericano

Janet Hummel Oliver

Uno de los avances fundamentales en el conocimiento del hombre ha sido el análisis transaccional, técnica del psicoanálisis que ha permitido entender la formación del ser como producto de la información que da la familia aunada a la formación social. El *yo* de una persona dividido en el *yo* padre que nos permite la responsabilidad, el *yo* adulto que nos conduce en la vida cotidiana y el *yo* de niño que nos permite divertirnos componen el complejo interior. El problema de desarrollar equilibradamente cada parte del *yo* en forma proporcional y sana se relata en la obra *Nacidos para triunfar,* donde con base en técnicas que nos permiten evaluar el pasado y formación se reorienta y equilibra la formación del *yo* adulto. Por otro lado es conocido el papel de la mujer en la formación de la familia, la cual está generalmente balanceada por la mujer, que se ve obligada en la sociedad contemporánea a jugar el doble papel de madre y trabajadora. Para ello cada día más la mujer se ve obligada a estudiar para entender con mayor detalle sus propias características.

Mujer triunfadora es en mi opinión una lectura obligada de la mujer moderna. El libro contiene todos los aspectos básicos del análisis transaccional, con las pruebas y evaluaciones

40% (27% hombres y 92% mujeres). A nivel estatal, el incremento fue de 119% (82% de hombres y 220% de mujeres). En la Universidad de Colima el incremento fue de 123% (81% de hombres y 232% de mujeres).[12]

- En 1990 la Universidad de Colima ganó el primer lugar nacional con el 46% de inscripción femenina en el nivel superior.[13]

Salud

- En 1985 Colima ocupó el primer lugar nacional por muertes de cáncer cérvico uterino, con 35 casos, que significó una tasa del 47.4% de mortalidad.[11]
- En México cuatro mujeres mueren al día por causas relacionadas a la maternidad y cada ocho minutos es violada una mujer.[8]

Política

- En 1933 se concedió a la mujer el derecho del voto en México.[6]
- En la historia de México: 5 mujeres diputadas han contestado informes presidenciales, 3 mujeres han llegado a la primera magistratura de un estado y 4 a secretarias de estado.[6]
- En el mes de abril próximo pasado tres mujeres residieron el poder legislativo.[6]

Reflexiones

- "El poder votar" y "ser elegidas" significa democracia para las mujeres.[1]
- De qué ha servido a otras mujeres que haya mujeres en el gobierno.

- ¿Qué hacen las mujeres cuando llegan al poder? Históricamente, al menos, gobiernan como hombres, con los discursos de los hombres, apadrinadas en esta sociedad patriarcal...[3]
- ¡No basta con ser mujer para representar a la mujer![4]
- En la vida cívica la mujer es el peor enemigo de la mujer...[5]
- Los problemas de la mujer no son problemas personales o privados. Son problemas sociales que sólo pueden resolverse socialmente.[6] ♦

Notas

1. Vania Salles, Grupo de Investigación, Mujer, Trabajo y Pobreza.
2. Brígida García y Orlandina Oliveira. *Estudio sobre el ingreso de las mujeres al mercado de trabajo.*
3. Encuesta mexicana sobre fecundidad y salud.
4. Agustín Ibarra Almada, Dirección de Empleo, STPS.
5. Sara María Lara. Escuela Nacional de Antropología
6. Comentarios de Barrios Gómez, *Ecos de la Costa.*
7. Estudio de la fundación Konrad Adenauer, *El Comentario*, 30 de enero, 1993.
8. "Con textos", *La Jornada*, 23 de febrero.
9. Alicia Girón. *La mujer en la economía*, memoria de "La condición de la mujer colimense", abril, 1991.
10. Carmen Silvia González García y Ana Cecilia García de Rodríguez. *La mujer en la educación de Colima. Op. cit.*, nota 9.
11. Josefina López Sánchez. *Problemas de salud en la mujer. Op, cit.*, nota 9.
12. Sara Lourdes Cruz. *La mujer en la educación superior.*
13. Fernando Moreno Peña. *Op. cit.*, nota 9.

que nos permiten desarrollar este triple *yo* interno, con un *yo* madre que nos posibilita el entender el pasado, educar y comprender a nuestros hijos, un *yo* adulto que nos permite conversar con nuestros compañeros y un *yo* niña que nos permita jugar con nosotras mismas y con los que nos rodean, en los términos de Fromm. "El mejor amor se basa cuando se juega como niña". Este equilibrio es la base del desarrollo de la mujer. Si no aprendemos a conocernos, si dejamos un yo madre dominante, seremos viejas, gruñonas e incomunicadas. Si por el contrario vivimos en el *yo* adulto no podremos comunicarnos como padres y no sabremos divertirnos. Si dejamos el *yo* niña como dominante jamás seremos responsables. Equilibrio, conocimiento, madurez, juego, responsabilidad, todo ello forma a la mujer y "la mujer triunfadora" es un elemento para conocer mejor a la mujer, a la madre y a la niña de nuestros tiempos. En suma, *Mujer triunfadora* es una lectura recomendable para todas las mujeres, sean madres, trabajadoras, esposas o jóvenes adolescentes. ♦

